

# Los múltiples retos de nuestro tiempo

El editorial del número de verano de *Razón y Fe* analiza la pobreza en España, un fenómeno que no es un hecho excepcional, sino un fenómeno estructural. La Red Española de lucha contra la exclusión presentaba en 2021 —con datos económicos del 2019, año anterior al coronavirus— el análisis de la pobreza en España. En el informe aseveraba que el 9,5% de la población española, unos 4,5 millones de personas, vivían en pobreza severa. La Fundación FOESSA, ligada a Cáritas española, presentó en el mes de marzo otro informe especial sobre el impacto social del coronavirus. Hasta el momento es el análisis global más amplio y profundo sobre el impacto social de la pandemia. La crisis ha supuesto un incremento general de la exclusión social, pero el impacto ha sido desigual porque el aumento del riesgo de pobreza se debe al agravamiento de las condiciones de los más débiles al comienzo de la pandemia, con un aumento de dos puntos del indicador de pobreza relativa severa.

La entrevista reproduce la audiencia que el pasado 19 de mayo de 2022 concedió el papa Francisco a los directores de las revistas culturales europeas de la Compañía de Jesús, reunidos en audiencia en la biblioteca privada del Palacio Apostólico. En ella, Francisco repasa diversos temas, como la realidad de la guerra de Ucrania, la necesidad de partir de la experiencia antes de acudir a las ideas o algunos de los momentos clave del Vaticano II y el generalato del P. Arrupe.

El primer artículo, de David Ramos Castro, se titula “Pensar lo impensable: apunte antropológico sobre la guerra”. En el contexto actual,

marcado por la guerra de Ucrania y docenas de conflictos armados en todos los continentes, el antropólogo nos invita a pensar de nuevo en las consecuencias de una posible guerra mundial cuyas fuerzas atómicas y nucleares podrían aniquilar todo el planeta. Castro reflexiona sobre la amenaza potencial a toda forma de vida, por la hegemonía tecnocientífica que la ha incrementado y por la incapacidad de crear una cultura global que no parta de la vieja y reductora oposición política entre el amigo y el enemigo, y que desmienta la supuestamente inevitable agresividad del animal humano como algo independiente de sus condiciones socioculturales. Tal incapacidad se manifiesta en la guerra paralela de las imágenes mediáticas en su presentación del Otro y en las que Occidente ha confundido las nociones de visibilidad, poder e influencia con sus usos más recientes de las mismas.

En el segundo artículo, “Cuidado de la vida vulnerable en el papa Francisco. Bioética y Pastoral de la Salud”, el médico y teólogo Carlos Giménez Rodríguez sostiene que el papa Francisco ha propuesto todo un cambio de coordenadas en el paso de las pastorales especializadas y desvinculadas, entre ellas la pastoral de la salud, a la comprensión de la misión cristiana como el cuidado de la vida vulnerable. La vida vulnerable es un concepto que abarca desde la vida dependiente o anciana hasta la vida del planeta tierra, pasando por la del no nacido. En el artículo se parte del concepto de pastoral de la salud que maneja el pontífice para mostrar que se integra en el amplio e integrador marco del cuidado de la vida vulnerable. Es un marco holístico y omnicomprensivo que permite integrar todas las pastorales y dar razón de toda la vida y misión cristiana como amor oblativo, entendido como el cuidado kenótico de la vulnerabilidad de la vida.

En el tercer artículo, titulado “Entre la figuración y la abstracción. El arte cristiano contemporáneo”, el historiador del arte y teólogo jesuita, Daniel Cuesta Gómez, afirma que después de siglos en los que el arte era fundamentalmente religioso y mayoritariamente cristiano, la ruptura del mundo artístico moderno con la Iglesia, unido al abandono de los cánones clásicos, sumió al arte religioso en una grave

crisis al nivel intelectual y también material. Esto lleva a la pregunta por la posibilidad de un arte cristiano contemporáneo que pueda hablar a los hombres de hoy y llevarlos a Dios desde la experiencia estética, o si, por el contrario, se hace necesario optar por un arte continuista con las épocas pasadas que, sin embargo, pueda conectar con las inquietudes contemporáneas.

En el cuarto artículo, "Identidad e identidades juveniles: hablar de la esperanza en medio del colapso de la esperanza", el profesor del Boston College, Félix Palazzi von Büren, se aproxima a la resbaladiza cuestión de la identidad juvenil. Para Palazzi, en las actuales condiciones históricas, y ante la posibilidad de un naufragio de la civilización, se hace necesario forjar un diálogo intergeneracional. El colapso de la esperanza en un mundo postsecular nos invita a repensar esta actitud entre todos y con todos.

En el quinto artículo, Juan Rosado Calderón plantea que la edificación de una nueva cultura es un desafío ineludible para los cristianos en el momento histórico actual. En su artículo, "Apuntes para una cultura martirial", el doctorando en filosofía de la Universidad Pontificia Comillas sostiene que una tarea así tendrá que empezar en las fuentes mismas del ser cristiano, como una acción derivada del culto que haga crecer a la persona. Como una exigencia para la juventud cristiana, Rosado sondea en este escrito los rasgos de esa cultura concebida como una presencia comunitaria novedosa, como una iniciación al misterio, como un modo singular de estar y de pensar, y, por tanto, de comunicar martirialmente la verdad cristiana.

Por último, en el sexto artículo de este número, titulado "Consumo de energía y ecología", Agustín Udías Valina, SJ, analiza el reto que plantea el aumento del consumo de la energía desde la revolución industrial. El científico jesuita recuerda que el hombre, a diferencia de otros seres vivos, consume una gran cantidad de energía para sus múltiples necesidades que ha ido en aumentando con el incremento de la población y su desarrollo material. El consumo es muy diferente de unos países a otros, variando entre los 26.500 kilovatios-hora por persona y año de Noruega y los 180 de Nigeria. Existe, por lo

tanto, una relación directa entre el consumo de energía y el PIB de los países; así como entre el consumo de energía y la calidad de vida.

Por último, *Razón y Fe* incluye la sección de crítica literaria —en la que Fátima Uríbarri analiza *Cauterio*, la última novela de Lucía Lijtmaer— y cinematográfica —donde Francisco José García Lozano comenta la película de Robert Eggers, *El hombre del norte*—, además de una cuidada selección de reseñas bibliográficas. Esperamos que disfrutes, una vez más, de este número de verano de *Razón y Fe*. ■